

Edwards alcalde de Chillán

Por Claudio Martínez Cerda

5/6434

Edwards, como le dicen los españoles, estuvo en el centro del evento durante cuatro de los cinco días de esta semana otoñal. Se analizó su obra, su trayectoria, sus principales novelas, en fin Edwards por arriba y por abajo. El plato de fondo fue la clausura, auditorio colmado, silencio total, en un extremo de la mesa, Edwards, sonriente, relajado, seguro de sí mismo nuestro Edwards.

Estimados lectores:

Al fin he regresado nuevamente a mi patria de origen, porque en este mundo global, del Internet y de la macroeconomía mundial, nuestra patria ha de llamarse de aquí en adelante, la patria de origen. Ya tendremos tiempo de ir desojando la magnífica experiencia que significó vivir dos años y siete meses en ese conglomerado de comunidades, dialectos, costumbres y culturas, al que se le denominaba con el nombre de España. Por ahora quiero reproducir un artículo enviado desde Madrid, con el relato de una de mis primeras experiencias como agregado cultural, y que fue nada menos que la participación en los actos de reconocimiento literario a nuestro escritor y ensayista Jorge Edwards. Curiosa coincidencia que a pocos días de nuestro regreso, se le otorgara el premio Cervantes, el Nobel de la literatura hispana. Me correspondió realizar las coordinaciones del caso, aunque cuando recibe el premio de manos del rey, ya había regresado a Chile. Como homenaje a nuestro galardonado escritor, quisiera retomar ese primer encuentro, en el cual Chillán y LA DISCUSION estuvieron muy presentes.

En el cruce del Paseo de Recoleta y la calle de Alcalá, el cruce más importante de Madrid, se encuentra la Plaza de La Cibele, diosa de la naturaleza y la fertilidad venerada en Roma como la Gran Madre de los Dioses. Para muchos chilenos le resultará conocida. Allí se encaramó nuestro muy chileno Iván Zamorano, cusi Lautaro, y enarbolando la bandera celebró el campeonato del Real Madrid, obtenido con un gol que marcó en el último minuto del partido. La diosa de mármol, montada sobre un carro tirado por dos melancólicos leones también de mármol, resistió estoicamente la efusiva escalada de nuestro insigne goleador criollo.

Pues bien, en una de las esquinas de esta plaza, se encuentra la Casa de América, en donde se realiza la mayoría de las actividades culturales de los países iberoamericanos. En la semana comprendida entre el 27 y el 31 de octubre, cuando los fríos se dejan caer con fuerza sobre Madrid, se celebró la semana del autor que este año estuvo dedicada a un chileno: Jorge Edwards.

Edwards, como le dicen los españoles, estuvo en el centro del evento durante cuatro de los cinco días de esta semana otoñal. Se analizó su obra, su trayectoria, sus principales novelas, en fin Edwards por arriba y por abajo. El plato de fondo fue la clausura, auditorio colmado, silencio total, en un extremo de la mesa, Edwards, sonriente, relajado, seguro de sí mismo nuestro Edwards. En el otro extremo Mario Vargas Llosa, el afamado escritor peruano, de rostro severo, hablar impecable, un tanto tenso, grave. Muchos decían que Vargas llenó el auditorio, error, sumó público al de nuestro Edwards,

Como moderador un intelectual argentino, modesto, como para desalentar a muchos peloteros repartidos por el mundo, pero brillante. Con una gran abertura de inicio al diálogo. Se discute si Edwards es ensayista o novelista. Vargas, muy caballero elogia a Edwards, éste responde con chispa y talento, Vargas sostiene que los límites entre la realidad y la fantasía los transgrede el autor para inventar su propia historia, la que no siempre corresponde a la realidad, sino a los deseos del autor. Edwards discrepa a veces, concuerda en otras. Silencio total, no queda una mosca. Descanso e interés por parte del brillante moderador argentino, que con la partitura a la vista, introduce el tema político. Edwards afirma que no es político, pero se desmenuela con solidez, conocimiento y talento, se le nota el oficio de diplomático. Vargas es pasión, fuerza, conexiones profundas y también grandes ironías y arrebatamientos. Edwards, es el equilibrio, la moderación, la fina ironía, relajado juega con su propia historia, sabe que va al crecendo su "tling" con el auditorio. Vargas trata de captar la atención con frases profundas, inflexiones oportunas y un castellano perfecto. Son como los grandes tenores en esos conciertos multitudinarios, el público disfruta cada frase, cada afirmación, cada reflexión. En medio de esta atmósfera, fascinante y de alta calidad, con nuestro escritor volando a gran altura, Edwards se permite una reflexión personal, dice que a diferencia de su intercalado, que fue candidato a la presidencia del Perú, él nunca ha sido candidato a nada y que tal vez lo sea en el futuro porque le falta esa experiencia "vital" que es enfrentarse a un "eleccorado", pero que él se siente satisfecho con ser "regidor". Casi en forma inintencional, y rompiendo su neutralidad, y ante la sorpresa general, el moderador argentino lo proclama candidato a alcalde de Chillán. Edwards acepta de inmediato, porque parte de su infancia la pasó cerca de Chillán, y que el primer cuento de su libro "Fantasmas de carne y hueso", transcurre en Chillán. (Días antes en un almuerzo me había comentado que el año 1952, LA DISCUSION de Chillán, publicó uno de los primeros comentarios de su obra. Ángel Cruchaga Santa María, escribió un comentario sobre "El Pato", la primera publicación de Jorge Edwards). Aceptada la candidatura, Vargas se resigna y le desea suerte, la que él no tuvo en su propia candidatura. Se da término a la jornada, una cerrada ovación premia a los participantes. Edwards gana por puntos y más encima resulta proclamado candidato a alcalde de Chillán. Ya lo saben los chillanejos con aspiraciones, a afirmarse los pantalones, Edwards regresa a Chile desde Madrid como candidato proclamado nada menos que por el mismísimo Vargas Llosa. Quién lo iba a decir...

Edwards alcalde de Chillán [artículo] Claudio Martínez Cerda

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Cerda, Claudio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edwards alcalde de Chillán [artículo] Claudio Martínez Cerda

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa